**Área de aprendizaje: Lenguaje**

**Cuento: Ricitos de Oro**

|  |
| --- |
| Sugerencias para el adulto:   1. Lea usted primero el cuento para luego lo cuente con sus propias palabras, de manera atractiva. 2. Narre a su niño o niña el cuento con entusiasmo y acompañando con gestos y movimientos. 3. Realice las actividades que se presentan a continuación. |
|  |
| Actividades a realizar:  **Actividad 1**  **Escuchando la historia**  Invite a su hijo o hija a escuchar la narración del cuento “Ricitos de Oro” que usted ya estudió y preparó para contarla de manera atractiva. Dramatice las diferentes escenas a medida que vaya contando la historia: muestre cómo tomaba la sopa Ricitos de oro. También use un tono de voz para cada personaje: papá oso debería hablar ronco; el osito pequeño debería tener una voz más aguda.  **Ricitos de oro**  Robert Southey  Hace mucho tiempo, existió una niña hermosa de cabellos largos y tan rubios, que todos le llamaban Ricitos de Oro. Como era costumbre cada mañana, Ricitos de Oro se levantaban temprano para recoger flores en el bosque, pero un buen día, la niña caminó tanto entre los árboles que se perdió. Cansada y triste, Ricitos de Oro llegó a una cabaña pequeña que se alzaba a los pies de un arroyo, y al descubrir que la puerta de aquella cabaña se encontraba abierta, decidió entrar.  Una mesa grande ocupaba el centro de la sala, y encima de ella la niña pudo ver tres tazones de sopa, uno grande, otro mediano y el último, el más pequeño de los tres. Al ver aquella sabrosa comida, Ricitos de Oro se dispuso a beberla, comenzando por el tazón más grande de todos.  “¡Qué caliente!” – exclamó con sorpresa la niña, y decidió probar del tazón mediano. “¡Este también está caliente!” – dijo con pesar y se dispuso finalmente a saborear la sopa del último tazón, el más pequeñito de los tres. “¡Este sí que está delicioso!” – repitió una y otra vez con cada bocado hasta que no dejó una sola gota de la sopa.  Cuando terminó de comer, Ricitos de Oro sintió ganas de descansar y descubrió tres sillas en la esquina de la sala, una grande, otra mediana y la última, la más pequeñita de las tres.  Al probar la silla grande, descubrió que sus pies no tocaban el suelo, por lo que decidió sentarse en la silla mediana, pero esta era muy ancha para ella. Por último, se dejó caer en la silla más pequeñita de todas, pero lo hizo con tanta fuerza que la rompió.  Dentro de la casita pequeña, también había un cuarto con tres camas. Una grande y ancha, otra mediana y alta, y una tercera bien pequeñita. Entonces, Ricitos de Oro quiso probar la cama más grande y ancha, pero era tan dura que desistió al momento. Seguidamente, saltó hacia la cama mediana y alta, pero esta también era muy dura para la niña, así que no tuvo más remedio que irse a dormir a la cama más pequeñita de todas. Como la camita era tan suave, la niña se quedó dormida en poco tiempo.  Al cabo de las horas, llegaron tres osos pardos. Eran los verdaderos dueños de la casita: Papá Oso, grande y fuerte, Mamá Osa, mediana y hermosa, y finalmente, Bebé Oso, pequeñito y saltarín.  Cuando se acercaron a la mesa para desayunar, Papa Oso exclamó sorprendido: “¡Alguien ha probado mi sopa!”, a lo que Mamá Osa también replicó: “¡Alguien también ha probado mi sopa!”, y finalmente, el Bebé Oso terminó por decir entre sollozos: “¡Alguien se ha tomado toda mi sopa!”.  Triste y desconsolada, la familia de osos se dispuso a sentarse en las sillas de la casita, pero al llegar, Papa Oso gritó furioso: “¡Alguien se ha sentado en mi silla!”, y Mamá Osa tampoco demoró en protestar: “¡Alguien también se ha sentado en mi silla!”. Sin embargo, la mayor sorpresa fue para Bebé Oso, quien no pudo contener las lágrimas cuando exclamó: “¡Alguien ha roto mi silla!”.  Los tres osos no sabían ya qué hacer, estaban tan tristes y afligidos que decidieron acostarse un rato en sus camas para descansar y olvidar lo ocurrido. Entonces, Papá Oso tumbó su enorme cuerpo en la cama grande y ancha, pero al instante exclamó: “¡Alguien se ha acostado en mi cama!”.  Mamá Osa, al acostarse en su cama alta y ancha se apresuró a decir: “¡Alguien también se ha acostado en mi cama!”, pero la mayor sorpresa fue para Bebé Oso, quién al llegar a su camita, pequeña y suave, chilló con todas sus fuerzas: “¡Alguien está durmiendo en mi cama!”.  Ante tanta algarabía, Ricitos de Oro se despertó asustada, y al ver a los tres osos mirándola se asustó tanto que salió a toda velocidad por la ventana del cuarto, y tanto corrió la pequeña niña que en pocos minutos atravesó el bosque y pudo por fin encontrar el camino de regreso a casa.    **Actividad 2:**  **Juguemos a dramatizar**   * Invite a su niño o niña representar uno de los personajes: Ricitos de oro o uno de los osos. * Anímelo a dramatizar alguna de las escenas: * Cuando Ricitos de Oro entró a la casa. * El momento que probó y bebió la sopa. * Cuando probó las diferentes sillas. * Cuando saltó por la ventana y corrió hasta su casa al ser descubierta por los osos. * Luego de dramatizar, pídale que escoja lo que a él o ella más le gustó del cuento y anímelo a representarla como él o ella lo estime conveniente.   **Actividad 3**  **Preguntas y respuestas**   * Invite a su hijo o hija a jugar a las preguntas y respuestas, animándolo a que cada pregunta se responda con oraciones completas.  1. ¿Es correcto que Ricitos de Oro haya entrado a la cabaña de los osos sin ser invitada?, ¿por qué?  (No es correcto que haya entrado sin ser invitada. Nadie debe entrar al hogar de otra familia si no ha sido invitado). 2. ¿Es correcto tocar o usar cosas que le pertenecen a otras personas sin pedir permiso?   (No, no es correcto tomar las pertenencias de otros).   1. ¿Qué estaba haciendo Ricitos de Oro antes de ir a la casa de los osos?   (Ricitos de Oro, como de costumbre estaba recogiendo flores en el bosque, antes de entrar a la casa de los osos).   1. ¿Los osos eran familia?, ¿Cuántos osos eran?   (Era una familia de osos. El papá, la mamá y el hijo. En total eran 3 osos).   1. ¿Cuáles son los personajes en el cuento?   (Los personajes del cuento son Ricitos de Oro, papá oso, mamá oso y el osito pequeño).  Piense en otras preguntas que usted considere importante de hacer y anime a su niña o niño a responder con oraciones completas.  **Actividad 4**  **Las vocales**   * Invite a su hijo o hija a repetir las vocales: a – e –i – o - u. Anímelo a repetir con voz de Ricitos de Oro y con voz de papá oso. * Pregunte con qué vocal comienza la palabra **oso** y con qué vocal termina la palabra **oso.** * Haga que repita el sonido de la vocal **O**. * Ahora invítelo a descubrir con qué vocal comienza la palabra **oro** y con qué vocal termina la palabra **oro.** * Muestre a su niño como se escribe oso y cómo se escribe oro**.** * Jueguen a descubrir más palabras que comiencen con la vocal **O** (olla, ola, ojo, oveja, oruga, oreja.). Desafíelo a encontrar más de 20 palabras que comienzan con la vocal o. * Repitan juntos todas las vocales.   **Actividad 5**.  Materiales   * Lápices de colores o cera.   Invite a su hijo o hija a dibujar y colorear lo que más le gusto del cuento. Vaya animándolo a detallar cada elemento que dibuja y a colorear cada vez con más cuidado y precisión. |

AUTORRETRATO: Dibújate con todas las partes de la cara. Escribe tu nombre en el rectángulo, con letra imprenta mayúscula.

